

JOSEP A. CASABÓ I BERNARD
ELADIO GRANGEL NEBOT
ENRIC PORTELL I SAPINYA
PILAR ULLOA CHAMORRO

Nueva pieza de arte mueble Paleolítico en la provincia de Castellón

Se presenta un tubo óseo decorado, con motivos de clara relación con el Magdaleniense, de la Cova dels Blaus (Vall d'Uixó), que incrementa el inventario de yacimientos del Mediterráneo español que han proporcionado arte mueble paleolítico.

Nous présentons un tubo osseux de la Cova dels Blaus (Vall d'Uixó), décoré de motifs se rapportant au Magdalénien, qui s'ajoute au nombre des gisements méditerranéens espagnols ayant livré de l'art meuble paléolithique.

El reciente descubrimiento para la investigación de un nuevo yacimiento prehistórico en la provincia de Castellón está proporcionando un interesante conjunto de arte mueble paleolítico del que presentamos, a modo de avance, una de las piezas más interesantes.

La Cova dels Blaus se localiza en el término municipal de la Vall d'Uixó, a unos 100 m. sobre el nivel del mar, en las últimas estribaciones montañosas de la Serra d'Espada. La cavidad se abre al SE inmediatamente por encima de la cota más alta alcanzada por la llanura litoral, que se extiende desde sus pies hasta el mar, del que dista en la actualidad 7,5 km.

Su descubrimiento se produjo entre 1938-39 al trazarse en este lugar una trinchera que sesgó parte de los sedimentos de la Edad del Bronce que cegaban totalmente la boca y se extendían al exterior de la misma.

Durante la campaña de excavaciones de 1988 fue hallada fuera de contexto, entre los materiales de la limpieza superficial de la galería del fondo, una pieza singular de arte mueble junto a otros restos de fauna también superficiales que por sus características deben adscribirse a los niveles magdalenienses, constatados en la cuadrícula C-12, y su posición fuera de contexto se explica por las remoniciones y acondicionamientos que debió sufrir durante la pasada Guerra Civil.

Los sedimentos excavados hasta el momento en este lugar presentan un nivel epipaleolítico microlaminar moderadamente rico en raspadores, siempre superiores a los buriles, un escaso índice de piezas con dorso y un importante componente de truncaduras y bitruncaduras. Esta industria puede relacionarse con la de otros yacimientos castellonenses tipológica y cronológicamente próximos a Blaus, como Matutano en sus niveles más recientes.

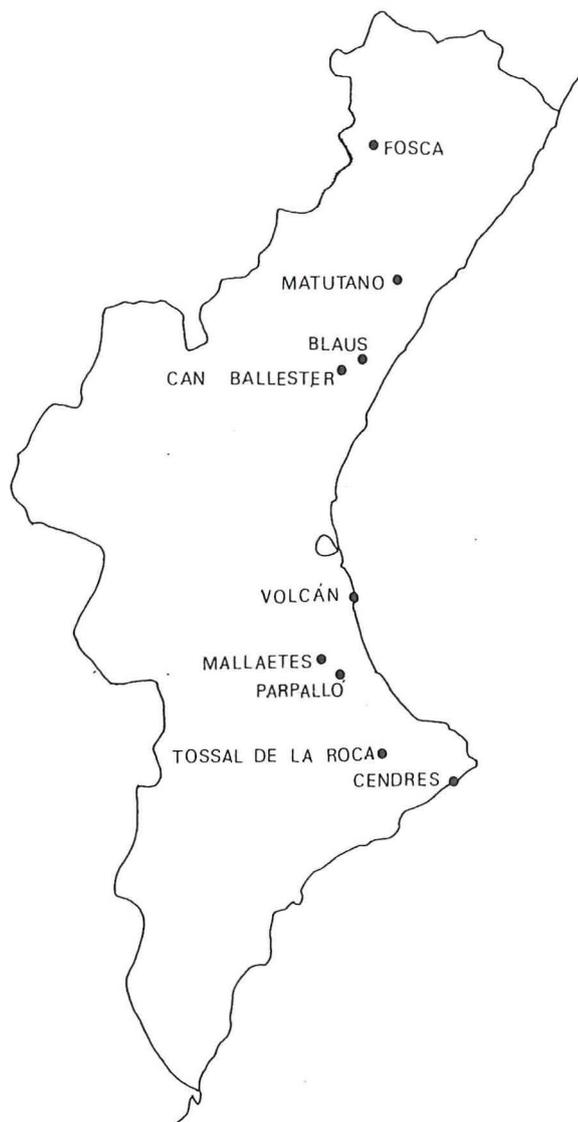


Fig. 1. Principales yacimientos Paleolíticos y Epipaleolíticos valencianos con arte mueble o industria lítica semejante a Blaus.

tes, las capas inferiores de Fosca y la Cova Gran de Can Ballester.

A este componente lítico se asocia una escasa industria ósea con algunos tipos que podrían corresponder también a un momento ya Magdalenense.

Descripción de la pieza

Se trata de un tubo óseo de 62,1 x 14,2 mm. en sus medidas máximas, proveniente de un fragmento de cúbito de Accipitridae. La modificación de su

superficie por abrasión así como su reducido tamaño imposibilita una identificación específica.

No obstante, las anchuras de la diáfisis, su espesor y las distancias entre los nudos de inserción de las primarias ha permitido después de comparar el resto con el material de referencia, incluirlo como perteneciente a una de las siguientes especies: buitre leonado (*Glyps fulyus*), buitre negro (*Aegyptius monachus*) o quebrantahueso (*Gypaetus barbatus*). (1)

Presenta señales de preparación y alisamiento que recorren longitudinalmente la pieza, en ocasiones formando finas líneas que llegan de extremo a extremo de la misma transcurriendo por debajo de los motivos grabados.

Presenta a su vez un ostensible desgaste tanto de la pieza como del grabado confiriéndole una pátina que en algunos lugares llega a eliminar el motivo.

Al parecer, para suprimir las epífisis de la pieza, se utilizó la técnica de aserrado profundo transversal, dato que se observa por la perpendicularidad del corte con respecto al eje de la misma. Posteriormente y cuando aún no se había concluido el aserrado se procedió a flexionar el hueso produciéndose una pequeña punta-testigo, o bien la presión ejercida por el aumento del ángulo de la pieza utilizada para el aserrado, motivó la fractura de la misma.

Cabe destacar que concluido el proceso no se procedió a la eliminación de este saliente lo que contrasta con la delicada preparación de la pieza.

En el otro extremo se observa la fractura antigua que a nuestro entender llega a eliminar parte de los motivos grabados.

Descripción de los motivos

Comenzaremos la descripción a partir del signo sinuoso múltiple (fig. 2), formado por 4 líneas simples onduladas, anchas, con sección en U, una con base un poco más ancha y otras 2 que presentan un fuerte desgaste que en algunos puntos hace desaparecer el motivo o bien el trazo se presenta más fino. Uno de estos trazos se halla cortado por un grupo de 7 líneas simples, paralelas, finas, dispuestas transversalmente, con sección en V, cuya realización es posterior, ya que además de superponerse con trazo diferente al anterior no muestran ningún tipo de desgaste (foto 1).

Aunque con una cronología muy amplia este signo se halla bien documentado durante el Magdaleniense, descrito en Parpalló (PERICOT, 1942) como "motivo geométrico curvilíneo" y como "motivo curvilíneo" si bien, a diferencia de estos, nuestro motivo presenta disposición axial. Sin embargo, F. Jordá describe el motivo de la figura 334 de Parpalló como "haz lineal sinusoidal" (JORDÁ y BLÁZQUEZ, 1978).

En la cueva de Nerja, en el nivel NM-16, correspondiente al Magdaleniense Superior, aparece representado este motivo sobre un canto de playa, y es descrito como "serpentiformes o líneas onduladas paralelas" (SANCHIDRIAN, 1986).

En la zona cantábrica, siguiendo los estudios de S. Corchón encontramos signos similares descritos como serpentiformes a base de líneas sinuosas múltiples en el Magdaleniense Superior Inicial de Tito Bustillo (CORCHÓN, 1986, 369) y el Solutrense Superior de Aitzbitarte (CORCHÓN, 1986, 272). Como serpentiforme simple los ejemplos se multiplican, pero se alejan del motivo de Blaus (CORCHÓN, 1986, 429, 449).

El segundo motivo es el formado por el signo compuesto de línea curva simple, ancha, de sección en V, que enlaza con 2 líneas rectas de similares características a la anterior, una en cada extremo, convergentes hacia el interior del arco. Se halla asociado a trazos simples, anchos y cortos, de sección en V de base ancha, agrupados al parecer rítmicamente (fig. 2.2).

En Parpalló encontramos este motivo en una plaqueta del Solutrense Medio, calificada en la figura 149 como "raro motivo" (PERICOT, 1942), y en otra, del Solutreoauriñaciense Final, en donde se le da el apelativo de "motivo curioso" (figura 266), (PERICOT, 1942).

En el área cantábrica aparecen estos signos, algunos de dudoso paralelismo con nuestro motivo como el claviforme del Solutrense Superior de Balmori (CORCHÓN, 1986, 264). De trazo múltiple hallamos 2 piezas; una de ellas, perteneciente a un probable Magdaleniense Inferior de Altamira (CORCHÓN, 1986, 296), es descrita como "decoración curvilínea", en tanto que en los niveles del Magdaleniense Medio del Cueto de la Mina se menciona una varilla de asta con triple incisión sinuosa o serpentiforme a base de línea múltiple (CORCHÓN, 1986, 360), que Jordá y Blázquez

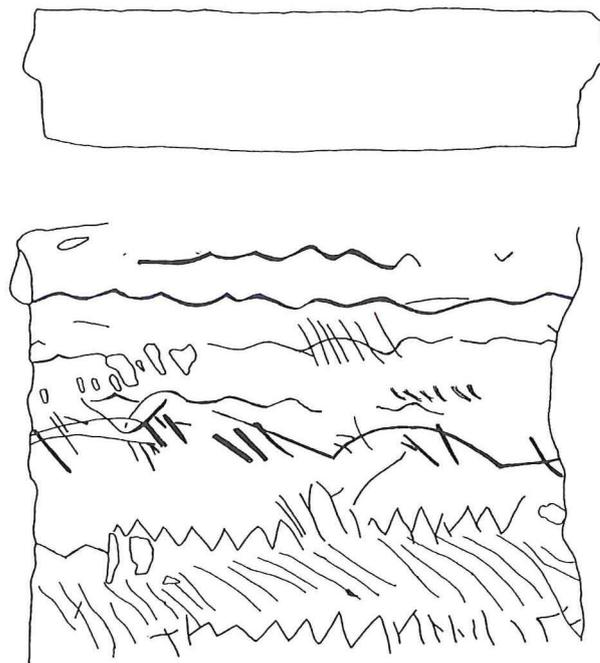


Fig. 2. Desarrollo de los motivos grabados en el cilindro de Blaus.

definen como un "sinusoide de triple línea" (JORDÁ y BLÁZQUEZ 1978). Formalmente más próximo al cilindro de Blaus se documenta en el Magdaleniense III de El Juyo y en el Magdaleniense Final de La Paloma, en ambos casos asociados a trazos simples, cortos y anchos que, o bien se superponen al motivo principal (El Juyo), o bien son adyacentes al mismo (La Paloma) (CORCHÓN, 1986, 335-403).

Por último en La Peña aparece un signo similar, con pequeñas incisiones adosadas en ambos extremos del conjunto, acompañado de un zig zag típico. Se trata de un motivo descrito por S. Corchón como "zig zag curviforme junto a zig zag disociado" (CORCHÓN, 1986, 472).

El tercer motivo está compuesto por la asociación de tres signos: en la parte central se observa una serie de 25 trazos finos, con sección en V, que ocupan toda la extensión delimitada por los zig zag que los flanquean. Los 15 trazos superiores se alinean perfectamente en sentido longitudinal mientras que las otras 10 incisiones, más irregulares en tamaño y orientación, se desvían de dicho eje, dibujando una suave curvatura (fig. 2, 3, y 4).

A ambos lados, como se ha dicho, aparecen sendas series en zig zag igualmente de trazo fino

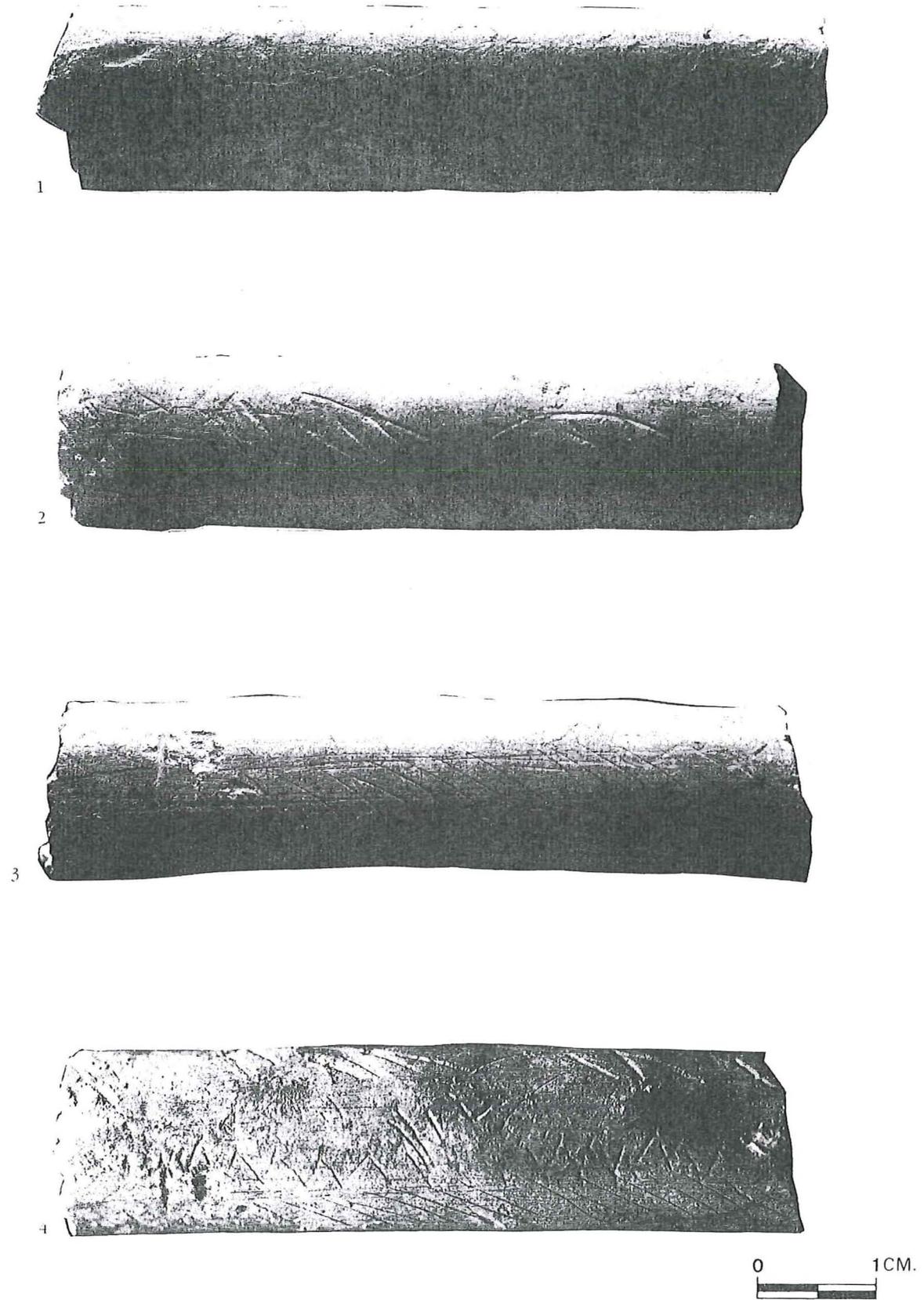


Fig. 3. 1. Líneas onduladas del motivo 1. 2. Signo compuesto del motivo 2. 3. Líneas oblicuas flanqueadas por zig zags del motivo 3. 4. Zig zag del motivo 3.

con sección en V, perdido en parte por el desgaste del soporte, por lo cual ha derivado en algunos lugares en zig zag disociado.

Las líneas oblicuas paralelas y las series de zig zag tienen numerosos paralelos por separado, siendo su asociación más restringida tipológica y cronológicamente. Los trazos oblicuos, se presentan en el hueso de Blaus de forma agrupada, ordenada, y en disposición longitudinal. Asociaciones temáticas de segmentos oblicuos tenemos en el Magdaleniense Inferior de Altamira (CORCHÓN, 1986, 295), el Magdaleniense sin más puntualización cronológica de Balmori (CORCHÓN, 1986, 284), pero sobre todo en el Magdaleniense Final: Cueva Morín, La Paloma, El Pendo y El Valle (CORCHÓN, 1986, 392, 405, 416, 451). Intentar pues precisar la cronología de este motivo es difícil; aunque aparece profusamente en el Magdaleniense su cronología es muy amplia, pues se da también en momentos anteriores y posteriores.

En los yacimientos de la vertiente mediterránea este tipo de signo está muy generalizado. Por citar los ejemplos más próximos, cabe recordar la abundancia del rayado oblicuo en Parpalló (PERICOT, 1942, 96), su presencia en Matutano (OLARIA et al. 1985, 70) y en la misma Cova dels Blaus.

Las representaciones en zig zag son corrientes en el arte mueble cantábrico y presentan una cronología básicamente ceñida al Magdaleniense, desde momentos iniciales como en Urtiaga (CORCHÓN, 1986, 456), y sobre todo en el Magdaleniense Final: La Paloma, Lumentxa y La Bricia (CORCHÓN, 1986, 399, 412, 455). En el Mediterráneo la línea quebrada también es bastante frecuente. En Matutano aparece sobre arpón (OLARIA et al. 1985, 71), y en Parpalló los soportes son una varilla del Magdaleniense III y azagayas del Magdaleniense IV (PERICOT, 1942, 90, 93, 96). En la cueva de Nerja se documenta en 2 ocasiones, siempre sobre azagaya (SANCHIDRIAN, 1986, 243).

La asociación de motivos zig zag con series de líneas oblicuas paralelas, aunque no está tan claramente representada como en este caso, es un motivo típico del Magdaleniense encontrándose según Alcalde del Río en el Magdaleniense inicial o III-IV de Altamira y en el Magdaleniense inicial de Bolinkoba (CORCHÓN, 1986, 294, 339).

La asociación de cualquiera de estos temas con otros de tipo lineal rectilíneo (motivo 1, variante g), aunque está ampliamente definida durante el Magdaleniense inferior es especialmente abundante en el Magdaleniense superior y final (CORCHÓN, 1986, 117, 307).

Consideraciones finales

La pieza, aunque fuera de contexto, sólo puede adscribirse estratigráficamente al Epipaleolítico Microlaminar o al Magdaleniense, puesto que son estos los dos únicos períodos constatados en momentos anteriores al Eneolítico, y según las recientes excavaciones las remociones alcanzaron el techo del estrato magdaleniense.

Los paralelos del soporte y de los motivos, tanto en sus asociaciones como en su temática y su disposición axial en el campo decorativo (aunque impuesto por la pieza), nos llevan al mundo paleolítico y en él, concretamente, al Magdaleniense, lo cual concuerda con la estratigrafía de los niveles del yacimiento si bien es imposible determinar a que fase concreta de este período pertenece. Las excavaciones en curso deberán aportar en un futuro nuevos datos, ya que han aparecido más piezas con arte mueble, actualmente en estudio.

El estudio de los signos nos ha resultado dificultoso debido a la utilización por parte de los investigadores de diferentes nomenclaturas aplicadas a signos semejantes (por ejemplo, sinusoides, meandriiformes, serpentiformes, curvilíneos...). Ello obliga no sólo a la búsqueda de paralelos de modo fragmentario sino también, debido a la gran carga de subjetivismo, a interpretar las ideas de cada autor para poder determinar el significado del motivo de que se trata.

De entre los 3 conjuntos temáticos, el "meandriiforme" es el más habitual, con amplia gama de paralelos tanto en el Mediterráneo como en el Cantábrico, tanto en el arte mueble como en representaciones parietales, siendo las otras 2 agrupaciones las más interesantes por su morfología.

La segunda agrupación está compuesta por línea curva continuada por ambos extremos por dos trazos rectos abiertos, y es paralelizable con otros signos muy semejantes de Parpalló, o más sinuosos de la zona cantábrica. La inclusión de este motivo en los claviformes la ha apuntado S. Corchón, pero sólo para un caso (CORCHÓN,

1986, 264). La hipotética adscripción de nuestro motivo a un signo "claviforme esquematización femenina" es de suma importancia para su atribución magdaleniense (VILLAVÉRDE, 1988 b).

El último motivo formado por la agrupación de trazos simples, finos, oblícuos al eje longitudinal de la pieza, flanqueado a ambos lados por zigzags, es también otro claro elemento con connotaciones magdalenienses.

Afortunadamente el hallazgo de nuevas piezas con arte mueble paleolítico en el Levante español es cada día un fenómeno menos aislado, y a la importantísima colección de Parpalló (VILLAVÉRDE, 1988 a) se han sumado en los últimos años otros importantes yacimientos como Matutano (OLARIA, 1985), Blaus (CASABO y ROVIRA, 1988), Can Ballester (GUSI y OLARIA, 1979), Mallaetes (FORTEA y JORDÁ, 1976), Tossal de la Roca (CACHO y RIPOLL, 1987) y Cendres (VILLAVÉRDE, 1985), que poco a poco van clarificando el complicado panorama artístico y evolutivo de nuestra prehistoria, con la aportación de nuevos elementos de juicio que ayudan a una mejor comprensión de este fenómeno.

Desde esta perspectiva hay que analizar el presente trabajo, que no pretende sino dar a conocer una nueva pieza, ya que su estudio exhaustivo, junto con el resto del arte que aparezca se dará a conocer cuando la excavación del yacimiento permita aportar datos más concluyentes.

JOSEP A. CASABÓ I BERNARD,
ELADIO GRANGEL NEBOT, ENRIC PORTELL I SAPINYA,
PILAR ULLOA CHAMORRO
*Museu Arqueològic i Etnogràfic "Soler Blasco". C/. Primícies, 1.
03730 Xàbia (Alacant).*

NOTA

1. La clasificación paleontológica del resto ha sido realizada por Rafael Martínez Valle, quien así mismo está estudiando todo el conjunto faunístico.

BIBLIOGRAFÍA

- CASABO, J. Y ROVIRA, M.L.; 1988: Nuevos datos para el conocimiento de los últimos grupos de cazadores de la Plana Baixa. I Congrés d'Història de la Plana. Nules, 141-156.
- CORCHÓN RODRÍGUEZ, S.; 1986: *El Arte mueble paleolítico cantábrico: contexto y análisis interno*. Centro de Investigación y Museo de Altamira, monografía nº 16. Madrid.
- CORCHÓN, S.; HOYOS, M.; 1973: La cueva del Sofoxó (Los Regueros, Asturias). *Zephyrus* XXIII-XXIV. Salamanca.
- CACHO, C. Y RIPOLL, S.; 1987: Nuevas piezas de arte mueble en el Mediterráneo español. *Trabajos de Prehistoria* 44. Madrid, 35-62.
- FORTEA, J. Y JORDÁ, F.; 1976: La cueva de les Mallaetes y los problemas del Paleolítico Superior del Mediterráneo español. *Zephyrus* XXVI-XXVII. Salamanca, 129-166.
- GUSI, F. Y OLARIA, C.; 1979: El yacimiento prehistórico de Can Ballester (Vall d'Uixó, Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense* nº 8, 1981. Castellón 21-100.
- PERICOT GARCÍA, L.; 1942: *La cueva del Parpalló (Gandia)*. Madrid.
- SANCHIDRIAN TORTI, J.L.; 1986: "El arte prehistórico de la Cueva de Nerja", en *La Prehistoria de la Cueva de Nerja* (Málaga). *Trabajos sobre la Cueva de Nerja* nº 1, Málaga, 285-330.
- VILLAVÉRDE, V.; 1985: Hueso con grabados paleolíticos de la cova de les Cendres (Teulada, Alicante). *Lvcentvm* IV, Alicante, 7-14.
- VILLAVÉRDE, V.; 1988a: Consideraciones sobre la secuencia de la Cova del Parpalló y el arte paleolítico del Mediterráneo español. *Archivo de Prehistoria Levantina* XVIII. Valencia.
- VILLAVÉRDE, V.; 1988b: Parpalló y el arte paleolítico de la España mediterránea. *Revista de Arqueología* nº 86. Madrid.
- VILLAVÉRDE, V. Y MARTÍ, B.; 1984: *Paleolític y Epipaleolític, les societats casadores de la prehistòria valenciana*. València.